

Héctor Daniel Dávalos Martínez*

Llegamos al final del Seminario Internacional “Los derechos humanos: de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible”, concebido como una semilla a partir de una idea que tuvimos en la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y la Procuraduría de Derechos Humanos del Estado de Guanajuato para organizarlo.

Somos diferentes hoy más que ayer, ya hemos transitado de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y ya estamos plenamente inmersos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ya lo decía la maestra Catherine Prati en su participación: la carta de ruta, el mapa que tenemos que seguir ya está planteado. La idea que tuvimos al organizar este seminario era precisamente sembrar una semilla y el hecho de que el auditorio asistente sea joven es precisamente con ese objetivo. Ya sembramos la semilla, ahora a todos nos corresponde ir regando, cultivando y hacerla que crezca para que, en su momento, podamos

* Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
www.cndh.org.mx

recoger los frutos. A muchos de los jóvenes aquí presentes les corresponderá atender este compromiso.

Ojalá que hayamos cumplido con nuestro cometido, ojalá hayamos logrado penetrar en sus conciencias. Ya se dijo, nuestro mundo es la única casa que tenemos y no hay opción: la cuidamos o nos perdemos con ella. Nosotros, tarde que temprano nos tendremos que ir, eso ya lo sabemos, pero el mundo debe continuar; nuestra partida debe ser de una manera digna, de una manera elegante, de una manera comprometida, sabiendo que cuidamos y protegimos a nuestra “casa común”, para beneficio de las generaciones venideras.

Todas y todos somos protagonistas de nuestra historia, somos las encargadas y encargados de ir trabajando en cada uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y en cada una de sus 169 metas. No hay pretexto, no es obligación única del gobierno, no es obligación única de las Instituciones Nacionales de Protección y Promoción de Derechos Humanos como es la CNDH, no es obligación única de la sociedad civil organizada; es un esfuerzo conjunto el que tenemos que realizar y a eso es precisamente a lo que nosotros queremos invitarlos, a que asuman ese compromiso, a que el día de hoy salgan con ese espíritu, con ese ánimo y con ese entusiasmo con el que nosotros hemos preparado esta reunión.

Desde la CNDH asumimos el compromiso de seguir trabajando, este Seminario es apenas el punto de inicio o el punto de arranque. Seguiremos trabajando en conjunto o cada uno por separado, pero vamos a estar abordando el tema de los ODS, pues es la Agenda para los siguientes 15 años.

El Presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos me ha pedido que les transmita un saludo, que les haga llegar su agradecimiento por habernos acompañado, a cada una y cada uno de los expositores de verdad nuestro reconocimiento, nuestra gratitud por haberse desplazado a la ciudad de Guanajuato, por haber dejado sus

actividades, sus familias, sus ocupaciones, para venir a aportar y compartir sus conocimientos, con los cuales hoy nos vamos enriquecidos.

A cada uno de los miembros que integran la Procuraduría de los Derechos Humanos del Estado de Guanajuato nuestra gratitud, por el apoyo, por el entusiasmo, el trabajo y dedicación que tuvieron para que este evento fuera un éxito.

Al personal de la Secretaría Ejecutiva de la CNDH, mal haría yo en no agradecerles, pues es parte del equipo en donde tengo la suerte de estar acompañándolos en estas tareas, a cada uno de ellos, que están aquí presentes, muchas gracias por haber hecho esto una realidad.

Concluyo mi intervención simplemente pidiéndoles que no echen en saco roto lo aquí escuchado, que asuman el compromiso y que vayan y lo divulguen, lo comenten y se pongan a trabajar. El tiempo corre, podríamos decir: los ODS son para dentro de 15 años, ¿qué voy a estar haciendo yo en 15 años? No sé si voy a estar, pero no me importa, el tiempo que esté en esta “casa” hay que comprometernos y ese es el mensaje que queremos transmitirles.

Nos vamos satisfechos, pero sobre todo nos vamos comprometidos, y ese es el mensaje que la CNDH quiere dar.